

# Brasil: Rousseff va ganando; los mercados, perdiendo

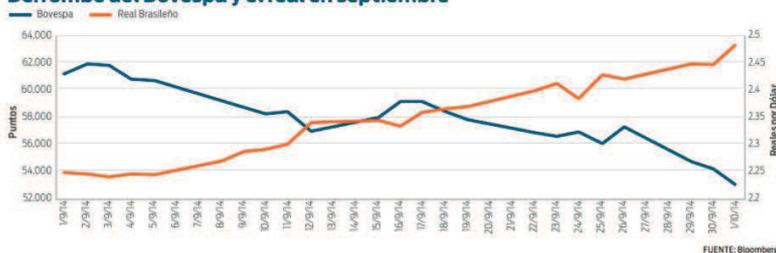
El domingo habrá elecciones en ese país, allí se juega la reelección la Presidenta. Pero el desplome de la bolsa, los desequilibrios macroeconómicos y un nuevo mandato implican el desplome del real

POR JOSÉ MIGUEL MORENO\*

## Nerviosismo en los indicadores

La ventaja que dictan las últimas encuestas en favor de la presidenta Dilma Rousseff se ha cobrado un derrumbe de la bolsa de Sao Paulo de 11.7% en septiembre, que teniendo en cuenta la depreciación del real se convierte en un desplome de 19.5% en dólares, la peor bolsa del mundo en ese mes. El real brasileño se hundió a mínimos de cinco años...

## Derrumbe del Bovespa y el real en septiembre



FUENTE: Bloomberg

Brasil, en los últimos tiempos, ha perdido lustre. Y no sólo nos referimos al atroz maracanzo que los teutones infligieron a la "canarinha" en el Mundial (aunque fuera en el estado Mineiro de Belo Horizonte), sino a una economía que empieza a renquear. El país está en recesión, la inflación está demasiado alta y las finanzas públicas se han venido deteriorando hasta el punto de que en marzo la empresa calificadora Standard & Poor's, rebajara la calificación crediticia de Brasil dejándolo a un escalón de perder el "grado de inversión" y la firma Moody's, el mes pasado, amenazó con degradar también su estatus de evaluación.

En ese contexto, este domingo habrá elecciones en Brasil. Se trata de la primera vuelta. Allí se juega la reelección a la actual presidenta de la República Federativa del Brasil, Dilma Rousseff, del Partido de los Trabajadores (PT) que fundara Lula da Silva. Ella lidera todas las encuestas, pero si no obtiene más de 50 por ciento de los votos, o si no recibe más votos que todos sus oponentes juntos, tendrá que acudir a una segunda vuelta el 26 de octubre.

## La otra fuerza política

Su principal contendiente es Marina Silva, del Partido Socialista Brasileño (PSB). Ella apareció en escena por la puerta trasera, pero lo hizo como un vendaval.

En un principio, Marina Silva era candidata a vicepresidenta, pero tuvo que asumir la candidatura presidencial cuando el candidato del partido, Eduardo Campos, falleció en un accidente aéreo.

Lo sorprendente fue cómo la muerte de Campos, un político relativamente desconocido y que en las encuestas andaba en un alejado tercer lugar, con pocas posibilidades de llegar siquiera a una segunda vuelta, convirtió a Marina Silva, una exministra de Medio Ambiente durante la presidencia de Lula da Silva, en una estrella que se elevó en las encuestas con posibilidades reales de ganar la presidencia.

El tercero en discordia se llama Aécio Neves, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), el partido de los "tuacanos" del expresidente Fernando Henrique Cardoso. Neves fue gobernador del estado de Minas Gerais y, hasta la aparición de Marina Silva, era el candidato con más aspiraciones de derrocar a Rousseff.

## Trayectoria

La campaña presidencial entre Dilma Rousseff y Marina Silva ha sido apasionante. Para empezar, la presidencia de la economía más grande de Latinoamérica se la disputan dos mujeres. Ambas fueron militantes del PT (Silva mucho antes de Rousseff), y ministras con Lula da Silva.

Ambas se forjaron a la sombra del mítico expresidente, y ambas son universitarias: historiadora en el caso de Silva y economista en el de Rousseff.

Ahora bien, los orígenes de Silva, proveniente de una familia humilde, contrastan con los de Rousseff, de cuna más acomodada. Desde esas biografías, Marina Silva parece encarnar mejor el espíritu del PT: en el millo desde joven, durante 26 años, y creció en el remoto estado de Acre como recolectora de caucho. Por eso se dice que Marina Silva es una Lula da Silva con falda, ese líder obrero que llegó a la presidencia de Brasil siendo un extornero mecánico sin estudios.

Ambas se rifan el apoyo de Lula da Silva: él se lo dio a Rousseff, la candidata de su partido, si bien se resistió a atacar a Silva, de quien también ha sido mentor. Quien sí lo ha hecho, y con éxito, ha sido Rousseff.

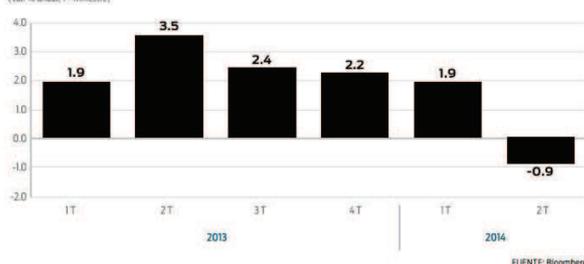
## Estrategias

Lo que Marina Silva vino a decir

... la economía brasileña, que presumía de su dinamismo, ha entrado en una fase de recesión al juntar dos trimestres consecutivos de contracción en el PIB en términos desestacionalizados (-0.2% en el primero y -0.6% en el segundo). En término anuales, la economía cayó 0.9% en el segundo trimestre...

## Producto Interno Bruto

(Var. % anual, T=Trimestre)

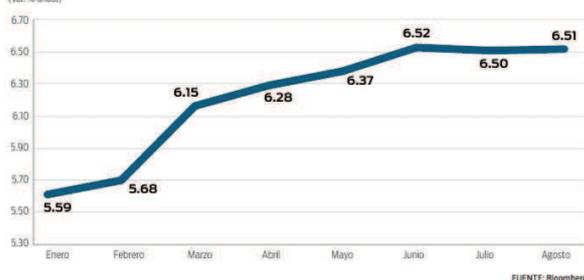


FUENTE: Bloomberg

... pese al escenario recesivo, los aumentos en las tasas, y la política de control de precios del gobierno de Rousseff, la inflación se ha elevado y se ha situado en torno a 6.5%, en el techo del rango establecido por el Banco de Brasil...

## Inflación

(Var. % anual)

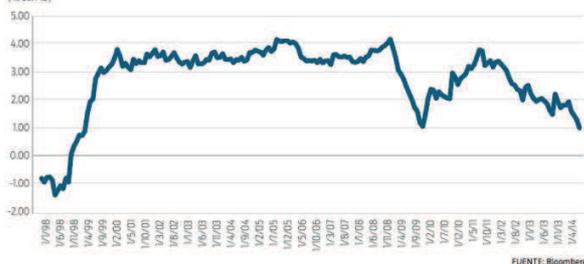


FUENTE: Bloomberg

... además, desde la llegada de Rousseff, Brasil ha llevado una política fiscal expansiva que ha llevado al superávit primario a su nivel más bajo desde la devaluación del real, lo que se une a un elevado déficit corriente. Las consecuencias han sido las revisiones a Brasil en su calificación crediticia, el tener que recurrir al fondo soberano para adquirir recursos y la depreciación del real.

## Balance fiscal primario

(% del PIB)



FUENTE: Bloomberg

este derrumbe han sido las estatales, sujetas al intervencionismo del gobierno del PT, como Banco de Brasil o Petrobras, de propiedad mayoritariamente estatal. Ambas empresas registran una caída acumulada de más de 16 por ciento en las tres últimas sesiones.

En el caso de Petrobras, además, confluye un escándalo de corrupción y una gestión muy criticada. La acción llegó a ganar casi 100 por ciento entre el mínimo de marzo y su máximo de este año el 2 de septiembre. Pero durante el mes pasado la acción se desplomó: sólo el pasado lunes, tras conocerse la encuesta que daba la delantera a Rousseff, la acción se hundió 11.2 por ciento, su peor caída en un día desde noviembre de 2008.

## Debilidad financiera

En torno a la corrupción, se habla de un esquema en el que se desviaban miles de millones de reales de los cofres de la petrolera a las cuentas de los partidos políticos. Pero además los inversionistas critican una gestión en la que Petrobras importa gasolina, pero es subsidiada en el mercado doméstico para aliviar las presiones inflacionarias, una política de precios ha dañado la rentabilidad de la compañía.

Pese a esa política de control de precios, la inflación se sitúa en torno a 6.5 por ciento, en la parte alta del rango establecido por el Banco de Brasil. Pero lo peor es que el aumento de la inflación se ha dado en un escenario recesivo: el Producto Interno Bruto (PIB) se contrajo 0.6 por ciento en el segundo trimestre luego caer 0.2 por ciento en el primero en términos ajustados estacionalmente.



Dilma Rousseff, presidenta de Brasil

es que ella tenía la receta para que la economía brasileña volviera a crecer regresando a una mayor disciplina fiscal y reduciendo la inflación a niveles más bajos concediendo una mayor autonomía al Banco Central de Brasil. Esa propuesta le granjeó la simpatía del sector financiero, que celebró el vertiginoso ascenso de Marina Silva como una candidata